



FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/21

Paper 2 Reading Passages (Extended)

May/June 2017

READING BOOKLET INSERT

2 hours

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

The Reading Booklet Insert contains the reading passages for use with **all** questions on the Question Paper.

You may annotate this Reading Booklet Insert and use the blank spaces for planning.

This Reading Booklet Insert is **not** assessed by the Examiner.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura y debe ser utilizado para responder a **todas** las preguntas en el cuadernillo de preguntas.

Si lo desea, puede usar los espacios en blanco en este cuadernillo de lectura, para hacer anotaciones. Este cuadernillo de lectura **no** será evaluado por el examinador.

This document consists of **4** printed pages.

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste a las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: Palafrugell y sus alrededores

El escritor Hermós, quién buscó la vida libre en un lugar recóndito llamado Aigua-xellida, inspiró al narrador de este texto.

Quando por Palafrugell empezó a circular la noticia de que Hermós había abandonado la vida que suele llevarse habitualmente en este mundo, y que se había ido a vivir, solo, en las remotas lejanías de Aigua-xellida, a una gran cantidad de personas les pareció absolutamente plausible. 1

Y es que en aquella época, en mi pueblo natal como en todo el litoral de mi país, había mucha gente que tenía la ilusión de la vida libre. En los años jóvenes podía más o menos apagarse, pero cuando se alcanzaba cierta edad el sueño de la vida libre volvía sin falta. No se trataba de una pretensión demasiado inmodesta. Era la ilusión de vivir sin relojes, sin horarios, sin campanas, sin convenciones, sin tópicos, sin sirenas de fábrica, sin obligaciones, siempre penosas. El día más triste de la historia de Palafrugell fue el día en que se oyó, por primera vez, el silbido de una de esas sirenas. Fue un día fatídico. 5 10

“Ahora ya estamos todos dentro...” dijo la gente con los brazos caídos y una gran melancolía.

La concreción de la vida libre era la playa de Tamariu. Aún no existía la nueva carretera. Se iba hasta allí por el camino viejo, por Vila-seca y la fuente d’En Cruanyes, camino que en invierno tiene divinos rincones. Al llegar, la cala recóndita y virgen era como una cáscara de nuez protegida de inclemencias, muy escondida y pacíficamente, deliciosamente alejada. Todos soñábamos, alguna vez, en quedarnos a vivir allí, llegábamos a aquel lugar pensando confusamente en la seguridad del recuerdo de la vida intrauterina. 15

Hermós no se fue a vivir a Tamariu, se desplazó incluso un poco más lejos: le pareció que en Tamariu había demasiada gente y poco sosiego. Se instaló en Aigua-xellida. Así, y mediante este circunloquio, creo que Hermós dio con la quintaesencia de mi país, el meollo de Palafrugell. Porque yo creo – y lo digo después de una larga meditación – que Palafrugell tiene por capital de su espíritu el barrio de la Tarongeta, el barrio de la Tarongeta tiene por capital soñada Tamariu, y Tamariu tiene una síntesis última, que es Aigua-xellida... aunque para comprender estos misterios es necesario haber nacido, tal vez, en el país del pescado frito. 20

En los tiempos de mi infancia pude entrever la época arcaica del litoral de mi país. El temperamento ampurdanés se presentaba con la máxima crudeza: rebelde, individualista, desencuadrado, irreal, contemplativo, desordenado, y a menudo de una descripción exquisita. La cosa típica y local era muy fuerte, y el país un océano de anécdotas. 25

Con el paso de los años y de las ilusiones de progreso, se han perdido muchos antiguos encantos, la gente se ha aguado mucho, nos hemos vuelto muy remirados y pamplinosos y, a este paso, acabaremos todos de peluquería o vistiendo smoking, como los camareros de café. 30

Bromas aparte, no es cierto que toda esta transformación me desagrade, sobre todo si va acompañada de alguna cosa real que haga la vida menos destartada y eficiente. Alguna vez llegará el momento de arreglar un poco más el país. Después de unos días a pleno sol, la piel venteada y candente, los ojos enrojecidos por el sol deslumbrante, el cuerpo entero saturado de las vigorosas hierbas del mediodía, el romero, el hinojo, el espliego, el cerebro disperso y el estómago un poco maltrecho, es infinitamente agradable ver dos rosas en la penumbra, un centello mortecino en el agua de un espejo, el hormiguero de la luna sobre la madera bruñida de un mueble vivido, amable, paciente. Son cosas finas y exquisitas. 35

A pesar de que la vida, pues, me ha inclinado hacia este lado, ello no supone que no haya experimentado la ilusión permanente de la vida libre. Me ha gustado – esporádica, intercaladamente – el contacto con la gente cruda y directa, la cocina fascinadoramente inmediata, el placer de hablar por el sabor que las palabras tienen en la boca...Yo he sido un peregrino de Aigua-xellida. 40

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste a la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: Vivir en un pueblo

Ni playa ni montaña, lo mejor para desconectar del mundo es visitar a la familia y los amigos del pueblo, evadirte durante unos días y disfrutar de las cosas que nos ofrecen. A veces es posible que lo veas como una carga más que una bendición pero todos los que tenemos pueblo o hemos vivido allí durante un tiempo, sabemos que hay algunas situaciones que no cambian y no cambiarán nunca. Si vas a un pueblo unos días, durante las vacaciones, o para desconectar, debes tener claro que hagas lo que hagas, todos van a saberlo. Sí, da igual que intentes ocultar a tu nueva pareja, el despido de tu trabajo, un momento puntual de bajón o los problemas de salud de tu familia, todos acabarán enterándose de lo que pasa antes o después.

En las mañanas cuando todos salen a hacer sus compras, como en todos los sitios, pero no como en todas partes, todos se paran a saludarse con la sonrisa en los labios, a desearse un buen día, y a comunicarse las nuevas importantes que puedan interesar a cada uno, porque siendo un pueblo pequeño no solo se conocen, sino que se necesitan mutuamente.

Es verdad que la vida en el medio rural tiene sus inconvenientes, que no se tienen a mano muchos servicios, posibilidades o recursos que ofrece la ciudad, pero también tiene sus encantos, su lado entrañable y humano. La convivencia en los pueblos es más estrecha, más cordial, más cercana que en el medio urbano, y las personas no somos números, seres casi anónimos que no se conocen, sino que tenemos nombre e incluso apodos que nos individualizan. Y esa convivencia da lugar a muchos personajes, situaciones, momentos e incluso expresiones curiosas y entrañables. Y una de esas expresiones muy socorridas y abundantes en la vida de un pueblo es el ‘mandao’. Para hablar sobre este tema no hace falta recurrir a ningún archivo ni legajo, sino que basta con salir a la calle un día en una localidad cualquiera. El ‘mandao’ forma parte, por tanto, de la crónica diaria de la vida de los pueblos, donde más de una vez oímos la siguiente conversación:

“¿Adónde vas?”

“A un ‘mandao’.”

El ‘mandao’ es una expresión plurivalente en la que no hay que escarbar, porque sería una indiscreción. Nos valemos de ella cuando vamos a la tienda, a realizar cualquier gestión burocrática, a hacer alguna visita o a mil cosas que con esa expresión no descubrimos. Pero ¿a qué obedece esta expresión? ¿Qué intención hay detrás de ella? Está claro que en los pueblos todos nos conocemos y todos sabemos la forma de vivir, el carácter, las virtudes y los defectos de los demás. Parece como si no hubiera vida privada. Por eso necesitamos, en algunas ocasiones, tener pequeños secretos que los demás no pueden desvelar, un pequeño dominio íntimo cerrado. Y a esa necesidad de intimidad, de ‘propiedad privada’ responde esta expresión. Es como un caparazón que, al menos por un momento, nos cubre de la mirada de los demás. Es por ello por lo que en la ciudad no existen los ‘mandaos’, antes al contrario, uno está deseando encontrarse con alguien conocido para contarle sus idas y venidas.

De verdad, la vida en el pueblo es un ir y venir de gente que se preocupa por el otro y le dan sentido a su vida encarnando esas preocupaciones. Y nadie se va, por supuesto, sin su café y sus galleticas. Qué fácil resulta para estas gentes vivir así, cuando nosotros hoy por hoy, no sabemos qué es eso, y por ello nos deshumanizamos.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge International Examinations Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cie.org.uk after the live examination series.

Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.